

En un lugar de La Mancha...



Texto: M^a Ángeles Moreno Pedraz
Fotografías: Florencia Martínez y
Ministerio de Educación y Ciencia

"Mire vuestra merced –respondió Sancho– que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino." (Parte I, capítulo VIII).

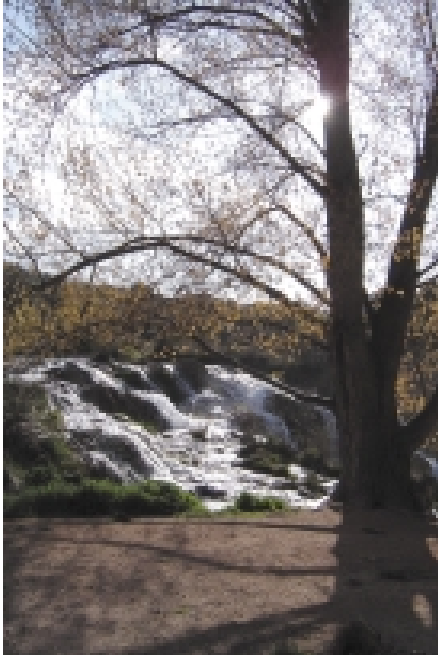
Hace cuatro siglos, por tierras de La Mancha, comenzó su andadura el ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha. Las tierras que recorrió en la imaginación de Miguel de Cervantes forman parte de una de las regiones más características y desconocidas de España. Siguiendo el periplo del caballero de la triste figura, iremos conociendo algunas zonas o lugares peculiares de La Mancha, una región de amplios horizontes y paisajes diversos. Región de ciudades imperiales: Toledo; de ciudades colgantes: Cuenca, o de ciudades encantadas, escenarios de películas. Pero el caballero andante hizo su recorrido por campos y sierras, por pueblos y ventas, en un "turismo" más austero. Siendo Castilla-La Mancha una región tan amplia, nos fijamos en algunos de sus pueblos y paisajes más característicos, escenarios de muchas de las aventuras del caballero de la triste figura.

Las andanzas de nuestro personaje recorren de norte a sur el corazón manchego en este itinerario, que comienza en **Campo de Criptana**, al pie de los famosos molinos situados en las cresterías de la Sierra de la Paz. Aunque su paisaje llegó a contar con 34 molinos, símbolo de identidad de toda una comarca, en la actualidad sólo conserva 10, siendo el más famoso el denominado "Burlleta". Era conocido también con el nombre de "Burlapobres", tal vez en relación con la proverbial mala fama del molinero, al que siempre se achacaba apropiarse de más harina de la permitida. Es el único que se supone de época cervantina y fue restaurado en la década de los 80 del siglo XX. En la actualidad, aparte de conservar todos los mecanismos propios de un antiguo molino de viento, alberga en su planta baja un sencillo museo en recuerdo y homenaje al pintor Ignacio Zuloaga. Como dato curioso, Sara Montiel, natural de Campo de Criptana, tiene dedicado un molino, "el Molino Culebro", en el que está instalado un museo sobre su carrera artística.





2



3

Recorriendo el Campo de Criptana es fácil imaginar por qué Don Quijote, en su locura, confundió con gigantes los molinos que pueblan estas tierras. Cada vez son menos numerosos, pero aún destacan en el horizonte.

Desde aquí, el viajero atraviesa una inmensa llanura cubierta del mayor viñedo del mundo, en la que no resulta raro encontrarse con aves esteparias tales como avutardas, alcaravanes o sisones. Prueba de la intensa actividad vinícola, todo el subsuelo de **Tomelloso** se encuentra excavado por más de cuatro mil cuevas, tradicionalmente utilizadas como bodegas, donde todavía pueden visitarse las antiguas y gigantescas tinajas que conservan. Tampoco es extraño encontrarse unas características construcciones circulares, denominadas "bombos", típicas chozas abovedadas, construidas con lajas de piedra sin argamasa.

Siguiendo la ruta, llegamos a **Argamasilla de Alba**, población que surgió al amparo que ofrecían los cercanos castillos de

Peñarroya y Argamasilla. De aquellos tiempos todavía conserva la **Cueva de Medrano**, donde Miguel de Cervantes estuvo prisionero y, según la leyenda, empezó a escribir las aventuras del Ingenioso Hidalgo.

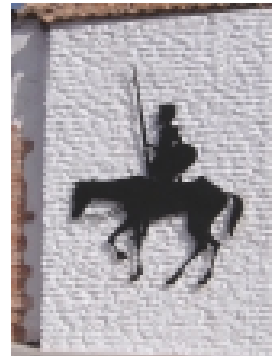
Más al sur, en el campo de Montiel, cerca de **Ossa de Montiel**, se localizan dos paisajes de especial importancia en las aventuras de Don Quijote: la mágica **cueva de Montesinos**, donde descendió a través del tiempo, y las ruinas del **castillo de Rochafrida**.

Y para terminar este breve paseo, nos adentraremos en el Parque Natural de las **Lagunas de Ruidera**, uno de los más hermosos conjuntos hidrográficos de España, protegido no sólo por su interesante paisajístico, sino también por la importancia de la abundante fauna que cobija, entre la que destacan el pato colorado o el aguilucho lagunero. Se trata de un paso imprescindible de las aves migratorias en su viaje entre Europa y África.

Este complejo lacustre está compuesto por 15 lagunas, que vienen a constituir el curso alto y nacimiento del río Guadiana, los llamados "ojos del Guadiana" que nos enseñaban en el colegio.

El IV Centenario de la primera edición del Quijote es una excusa perfecta para recorrer estas tierras y admirar sus paisajes y ciudades, descubrir sus secretos y disfrutar de la buena mesa y la buena compañía que los manchegos ofrecen a sus visitantes, y, por qué no, acompañar este viaje con la relectura de nuestra obra literaria más universal ✕

1. Restos del castillo de los Baños
2. Sierra de Alcaraz desde el Campo de Montiel
3. Lagunas de Ruidera
4. Paisaje típico de La Mancha

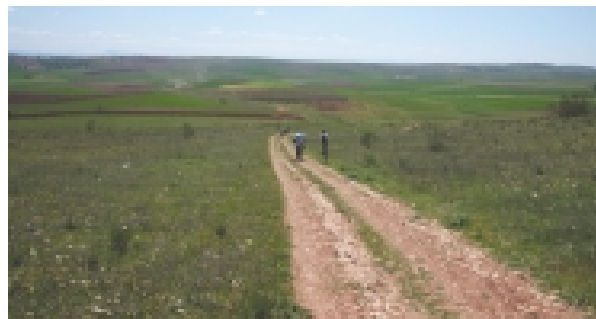


DATOS PRÁCTICOS

Cómo llegar: Desde Madrid, por la A-4 hasta Puerto Lápice y, posteriormente, por la N-420 para llegar hasta Campo de Criptana.

Compras: Alfarería, cestería, encaje de bolillos o productos típicos como vino, queso o azafrán.

Gastronomía: Típico de esta región son el pisto manchego, platos de caza (perdiz, conejos), gazpacho manchego, pilpirrana, las migas de pastor, el ajoarriero, las berenjenas de Almagro y, por supuesto, el queso manchego. Hay que destacar la producción de azafrán. De los dulces, los mazapanes, turrones o los nuegados.



4